EL ESPEJO DE STENDHAL

Pilar Rahola

¿Está agonizando la sardana?

Suena la música de la *Santa Espina* en el *APM* de TV3. A los acordes del *tots som pops*, aparece un señor tirándose pedos. Broma de Buenafuente en la Sexta: "Nos inventamos la sardana para ver las tetas como saltan". Si no fuera porque la sardana es una presencia alienígena en TV, las bromas harían gracia. Me dice el crítico musical Josep Pasqual: "La sardana solo existe en televisión para maltratarla". Y a partir de aquí se abre la caja de Pandora. ¿Es normal que se envíe un solo crítico al estreno de la primera música para cobla de Joan Guinjoan, dirigida por Josep Pons e interpretada por la Sant Jordi, en el Palau? ¿Es lógico que Juli Garreta, una de las figuras más importantes de la música catalana, considerado el *Wagner de la sardana*, sea un desconocido? ¿Es normal que el Fòrum de les Cultures, preocupado por traer a Barcelona cualquier danza exótica, tuviera alergia a programar una sardana? ¿Es normal que la única audición de sardanas de Sant Jordi sea que la que paga la Colla Sant Jordi en la Catedral? ¿Por qué el Grec, durante años, no programó ninguna audición de música de cobla? ¿Es cierto que se bailarán sardanas en los Juegos Olímpicos gracias al esfuerzo privado de Josep Espar Ticó? ¿Es cierto que ha sido la intensa campaña de Robert Roqué, editor de la Revista *Som*, la que ha conseguido la obviedad de que, en el Congrés internacional de música, se programara música de cobla? Y así hasta el infinito. Las incómodas preguntas, retrato de un abandono colectivo, se acumulan en los armarios de las pocas entidades sardanistas que aún quedan. El diagnóstico es pesimista: la sardana, como baile popular, va languideciendo, ante la indolencia del poder y la indiferencia de la sociedad. "Sólo baila gente mayor", lamenta el Presidente de la Federación, Bartomeu Durán. Y remata el ex presidente de la Colla Maig, Enric Capdevila: "No le importa a nadie que muera la sardana". A su colla, que tiene 44 años de existencia, no le da más de 5, y el resto sobrevive milagrosamente

Sorprendentemente, la música de cobla goza de magnífica salud. Dice el tenora de la Marinada, David Estanyol: "En el siglo XX el sardanismo salvó a la cobla. En el XXI, la cobla salvará a la sardana". Avala su afirmación un nutrido grupo de jóvenes músicos y una cantidad ingente de compositores de nivel. Pero, salvando la música, ¿conseguirán salvar el baile? Y aquí es unánime la prospectiva: imposible, si no cambia la actitud de la clase política, y si no superamos el auotoodio que proyectamos como sociedad, contra la sardana. En el terreno político, la desidia es absoluta. No sólo por el abandono de la Cobla oficial, sino por la nula voluntad de proyectar música de cobla o sardanas en los acontecimientos relevantes. Presupuestariamente, las cifras rallan el ridículo y no es osado afirmar que la clase política catalana ha abandonado a la sardana, y solo la mantiene en la UVI con ayudas puntuales. En el terreno social, el desinterés es absoluto. "Antes veremos a una *bailaor* en el *Cor de la ciutat*, que a un sardanista", me aseguran, y la razón los avala. La sardana no existe en ningún ámbito que no sea el diminuto rincón de su reserva india. ¿No tiene atractivo? ¿Sus valores son de otro siglo? ¿O está condenada porque este país, extraño y acomplejado, es incapaz de amar lo propio y defenderlo sin miedo al ridículo? Sea como sea, *"la més bella de les danses que es fan i es desfan"*, languidece en silencio. Si nadie la salva, dejará un exquisito cadáver.

www.pilarrahola.com

EL CASO

Stravinsky: "¡Más Garreta, por favor!"

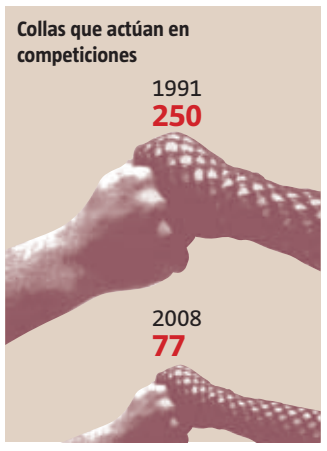
1924, Ateneu Barcelonès. El ilustre visitante es el instrumentista Igor Stravinski. Está en Barcelona para dirigir sus obras en el Liceu. Tocan la sardana *Juny*, de Juli Garreta. Mientras el público aplaude, Stravinski, emocionado, grita: "Más Garreta, por favor, más Garreta". Impresionado con la música para cobla, Stravinski llega a componer una sardana que, desgraciadamente, se ha perdido. Y deja una frase histórica: "La tenora es el instrumento que más se parece a la voz humana."

ANA JIMÉNEZ / ARCHIVO

Futuro incierto. El aprendizaje de sardanas por niños, como en el de esta foto, no es lo habitual. El baile lo practican mayoritariamente personas de entre 50 y 60 años

EL DATO

Algunos datos son demoledores. En 1991 había 250 collas que actuaban en las competiciones. Hoy quedan 77. No se sabe el número exacto de personas que han dejado de bailar sardanas, pero son miles. Y las entidades que organizan las sardanas cada fin de semana, están desapareciendo. La media de edad de los sardanistas, está entre los 50 y los 60 años. A pesar de ello, se han presentado 200 sardanas al concurso Sardana de l'any, se hacen 3.500 actos sardanistas al año, y se movilizan unas 3.000 personas cada semana. Razonable número de personas, y sin embargo, cada vez menos y cada vez más mayores, en un proceso que parece imparable hacia la desaparición como baile popular.



PREGUNTAS INCÓMODAS

¿Desidia, indiferencia, autoodio?

Primera pregunta: ¿Por qué la cobla oficial de la Generalitat, recuperada con Tarradellas, nunca ha sido dotada de presupuesto, ni de programa artístico?

Segunda: ¿Por qué el Institut Ramon Llull nunca ha proyectado la faceta concertista de la música de sardana, a pesar de su nivel internacional?

Tercera y cuarta: ¿Por qué ha costado más de 15 años de lucha conseguir que Juli Garreta y Joaquim Serra tuvieran una calle en Barcelona? ¿Es cierto que Freddie Mercury estuvo a punto de conseguirla, antes de estos grandes compositores catalanes?

Quinta: Si en lugar de coblas, se llamaran orquestas, sus actuaciones ¿tendrían mayor reconocimiento y atención periodística?

ARCHIVO

Ante la catedral de Barcelona

Sexta y séptima: ¿Alguien puede explicar por qué un negocio privado llamado Fira d'Abril, que dura pocos días, recibe más de 230.000 euros de subvención, y el presupuesto anual para la Federació Sardanista es de 80.000 euros, pagados por el Consorci de Caixes? ¿La sardana no da votos?

Octava pregunta: ¿Por qué no fue la cobla oficial de la Generalitat al nutrido viaje institucional de la Fira de Frankfurt, dedicado a Catalunya ?

Novena: ¿Por qué los partidos políticos no permitieron que la sardana se considerara *dansa nacional* en el nuevo Estatut de Catalunya?

Décima pregunta: ¿Contra el dictador Franco, la sardana vivía mejor?